

"PRIMERO DESCUBRÍ EL MUNDO DE LA ESCALADA. UN DÍA, CASI POR AZAR, ME ADENTRÉ, CON OTROS ESCALADORES, EN UNA CUEVA. EL BRUSCO CAMBIO DE LOS PAISAJES ILIMITADOS DE LA MONTAÑA, POR LOS ESPACIOS SIEMPRE ACOTADOS DE LA ESPELEO PRODUIERON EN MÍ UN SHOCK MUY ESPECIAL."

Teresa Campos. Espeleóloga. Bilbao.

el cruce de varios conductos, constituyendo un nudo o encrucijada en el interior de la red.

Lugares especiales

País Vasco

En la zona kárstica de Itxina, en la provincia de Guipúzcoa, al noroeste del monte Gorbeia, existe un laberinto de cuevas donde es posible practicar la espeleología, lo mismo que en la cueva de Balzola, cerca de Dima. Las cuevas de Amoroto, entre Ondárroa y Markina, junto a la de Atxura, cerca de Lekeitio, son lugares para los amantes de la espeleología. Posiblemente la cueva de Pozalagua, cuyo itinerario está adaptado para las visitas, sea uno de los pocos lugares donde se puede contemplar un gran número de excéntricas; cerca de ella se encuentra Jornos II, sima de gran interés espeleológico.

Cantabria

La comarca de Asón, situada en el oriente de Cantabria, ofrece al aficionado a la espeleología la posibilidad de explorar numerosas cavidades que se han desarrollado en el interior de este macizo calizo. El sistema de cavidades del río del Silencio, en Rasines, tiene un total de 53 kilómetros de galerías exploradas; el sistema de Cueto-Coventosa, en Arredondo, sobrepasa los 30 kilómetros de galerías con 815 metros de profundidad; la sima de Garmaciega-Cellagua, en Sobra, también supera los 800 metros y la gran sala subterránea de la Torca del Carlista, en Ramales, es una de las mayores del planeta.

Cataluña

Al pie del embalse de Terradets se visita la Cova dels Murisecs (murciélagos), una apasionada aventura que se ofrece a los niños. Tanto en Montserrat como en la sierra de Montsant hay algunas cuevas aptas para practicar la espeleología.

Comunidad Valenciana

En toda esta comunidad los aficionados a este deporte encontrarán cuevas donde practicarlo. Sin embargo, hay dos zonas donde se concentra el mayor número de cavidades: la de

Barx, en la provincia de Valencia, y Vall d'Ebo en la de Alicante.

Murcia

Casi todas las sierras de la región de Murcia son de formación caliza, lo que ha propiciado que aparezcan un buen número de cuevas y simas. La de mayor recorrido horizontal es la cueva del Puerto en Calasparra, con cerca de 5 kilómetros topografiados; algunas salas están abiertas a las visitas guiadas y el resto reservado sólo a los grupos espeleológicos. La sima Destapada en Isla Plana (Mazagón), con sus 230 metros de profundidad es la máxima cota en cuanto al desarrollo vertical. Otras simas destacables son la de la Torreta en el macizo de Revolcadores, la del Buitre, en el macizo del mismo nombre, la del Talayón, en Lorca, y la de Caneja, cerca de Barranda, con 220 metros de desarrollo horizontal y 99 metros de vertical.

Navarra

En el valle del Roncal los aficionados a la espeleología encontrarán, en el complejo kárstico de Larra, simas que se cuentan entre las más profundas de Europa.

Baleares

En la isla de Ibiza y, sobre todo, en la de Mallorca, hay diversas cuevas que se explotan turísticamente -las más famosas son las del Drac, Hams y Artà, en Mallorca, y Can Marça en Ibiza-. La existencia de un subsuelo calcáreo ha propiciado que sólo en Mallorca se encuentren alrededor de 800 cuevas; en la sierra de Tramuntana la espeleología es el deporte que más se practica. Destacan las cuevas de Campanet, Sa Campana y la sima del Agua. Algunas de ellas fueron habitadas por el hombre prehistórico y también sirvieron de refugio a piratas y contrabandistas. En el barranco de Binígaus, en la isla de Menorca, se encuentra la Cova des Coloms, de 24 metros de altura máxima, 11 metros de largo y 15 metros de ancho.

Castilla y León

Las simas y cuevas del cañón del río Lobos sirven para la iniciación a la espeleología; una

